

guerra; y estaba mas tambien en el interes de su pueblo. Accediendo á la neutralidad armada de las potencias del Norte, mantuvo cuanto pudo la paz con los demas Estados. Pero los triunfos de Napoleon sobre el Austria no pudieron ménos de hacerle renunciar la paz y aprestarse á la guerra. Á consecuencia de la batalla de Jena (1806), en que el ejército prusiano fué derrotado, todos sus estados fueron invadidos por los franceses, y para no perder su existencia política tuvo que sacrificar el gran ducado de Varsovia, y hasta su libertad, pues se vió precisado Federico Guillermo á sufrir la influencia de la Francia, y á seguirla en la guerra de Rusia (1812). Mas una vez derrotado el ejército frances, se unió con los aliados, contribuyendo á la caída primera de Bonaparte, y luego á la segunda despues de la batalla de Waterloo. Por el congreso de Viena recibió la Prusia como indemnizacion de los territorios cedidos en la paz de Tilsitz, una parte de la Polonia, la mitad del reino de Sajonia, el suprimido gran ducado de Berg, y los países del bajo y medio Rhin. — Finalizada la guerra, el rey de Prusia se dedicó á poner en órden las cosas del reino, á conservar la paz y á hacer florecer todos los ramos, no al tenor de las ideas liberales que la Prusia habia proclamado durante la tiranía extranjera, sino al tenor de la política represiva de Metternich. Con este motivo se dividió la Prusia en dos partidos, el *aristocrático* y el *liberal*. — En 1840 entró á reinar *Federico Guillermo IV*. Se inauguró este reinado algo en oposicion con el anterior, y en lucha con el imperio de Austria, con tendencias liberales, y con ofertas de una constitucion representativa; que, ó por no ser estas ofertas sinceras, ó por otras causas no se otorgó hasta el movimiento de 1848. Esta revolucion produjo allí como en todos los Estados alemanes serios disturbios, que el rey apaciguó á mano armada. Pacificada la Prusia, el rey dió la constitucion, que fué bien recibida, y aun dura. En la guerra de Oriente guardó Federico Guillermo una neutralidad completa, dando sin embargo algunos pasos para la paz.

LA SUIZA es la primera confederacion republicana de Europa, pero sus Estados no tienen todos la misma forma republicana, ni la misma religion, pues unos son aristocráticos, otros democráticos, unos católicos y otros protestantes. Por cuya razon las revoluciones del 89 y del 48 se sintieron allí bastante. En la primera el país de Vaud quiso hacerse independiente del canton aristocrático de Berna. La negativa del senado de este canton motivó la intervencion de los franceses en favor de Vaud, y fué causa de establecerse en 1798 la república helvética una é indivisible, lo que no gustó en general, y cayó pronto. Por el congreso de Viena la Suiza aumentó su territorio con los cantones del *Valais*, *Ginebra* y *Neufchatel*, bajo la proteccion del rey de Prusia, y fué reconocida su constitucion federal, dejando la reforma á la Dieta suiza, compuesta de diputados de los veinte y dos cantones. Desde entónces hasta ahora la historia de Suiza se resume en un solo hecho; en las luchas políticas y religiosas entre el partido *radical* y el *conservador*. Estas luchas mantienen el país en un estado de agitacion tan viva, que cualquiera sacudimiento político que sobrevenga en la Europa, al momento encuentra eco en Suiza. Así es que la Revolucion de Julio de 1830 conmovió en tales términos los diferentes Estados de la Confederacion, que la Francia y el Austria estuvieron á punto de invadir el territorio suizo. El año siguiente la mayor parte de los cantones establecieron la libertad de imprenta, la igualdad de derechos políticos, y la publicidad en las deliberaciones. En Neufchatel hubo una tentativa contra la soberanía del rey de Prusia. — En 1846 los siete cantones católicos Lucerna, Uri, Underwalden, Zug, Friburgo y el Valais forman el *Sunderbund* (ó alianza separada), y estalla la guerra de ese nombre. — El año siguiente la Dieta federal vota la disolucion del *Sunderbund* y la expulsion de los jesuitas, lo que se lleva á efecto por 50,000 hombres, mandados por el general *Dufoure* de Ginebra. — La revolucion de Febrero

república, y sobre todo de librarse de la dominacion austriaca; los del reino Lombardo-Veneto eligieron á Carlos Alberto por jefe de una confederacion improvisada al efecto, no siendo esta sino la reproduccion de tantas otras que se formaron en la edad média contra los emperadores de Alemania. Los primeros triunfos de la guerra que estalló con este motivo fueron favorables á los italianos, y por algunos momentos Carlos Alberto debió llegar á creerse rey de toda la Italia setentrional, y el fundador de la unidad italiana. Pero la batalla desgraciadísima de *Novara*, ganada por el general austriaco el viejo, pero valiente *Radetzky*, desbarató todos esos planes, y causó tan profundo dolor en el noble y generoso Carlos Alberto, que en el mismo campo de batalla abdicó en su hijo, *Victor Manuel II* (1849), y seguido de dos criados, y atravesando la Francia y la España, se estableció en Oporto, donde murió al poco tiempo. — Su hijo, que reina en la actualidad, ha conservado el gobierno constitucional con todas las reformas que en religion y en política son consiguientes á esos gobiernos. En el último período de la guerra de Crimea, tomó parte contra la Rusia, y luego intervino por medio de su ministro el conde de Cavour en las conferencias de Paris para la paz.

EN ROMA era pontífice el virtuoso *Pio VI* al comenzar la Revolucion francesa. Ocupando los franceses la Italia, y haciendo de Roma una república, el Santo Padre fué desterrado, y murió preso en Valencia del Delfinado. Fué nombrado *Pio VII* (1800), y en virtud del concordato celebrado con Napoleon, siendo cónsul, fué restablecido en susilla, y en 1804 pasó á Paris á consagrar á Napoleon por emperador de los franceses. No pararon, sin embargo, las persecuciones; pues en 1809 fué despojado otra vez de sus Estados, y reducido á vivir de una pension fuera de Roma, en Fontainebleau. Vuelto á Roma, otra vez tuvo que dejarla y refugiarse á Génova, por haber Murat, rey de Nápoles, invadido los Estados romanos. Vuelto definitivamente á Roma, restablecido

en todos sus Estados y en la plenitud de su autoridad temporal por el congreso de Viena, y despues de consagrarse á remediar tantos males como afligian á la Iglesia despues de la Revolucion, murió santamente en 1823. Continuaron en esa laudable y santa empresa los pontífices *Leon XII*, *Pio VIII* y *Gregorio XVI* (1823 á 1846), en cuyo último pontificado quedaron interrumpidas las relaciones de Roma con España por no reconocer aquella corte el gobierno de Doña Isabel II.

Al ocupar el solio pontificio *Pio IX*, es reconocido el gobierno de la reina de España, y vuelven á reanudarse las relaciones con la venida del nuncio monseñor Brunelli. — Todo el mundo reconoce en el pontífice reinante costumbres muy puras, sentimientos muy generosos y cristianos, é intencion muy sana y muy noble. Efecto de ese carácter bondadoso, su advenimiento al pontificado se señaló por una *amnistía* muy amplia, y por *reformas políticas* de gran trascendencia. El entusiasmo de los romanos y de los liberales en todas partes llegó á su colmo. Mas sobrevino la revolucion de Febrero, no como consecuencia de las reformas políticas de *Pio IX*, sino independientemente de ellas, en términos que aquellas se hubieran realizado de todos modos, de una manera ó de otra; y entónces mal aconsejados los romanos, poco respetuosos y hasta ingratos con el pontífice, que se habia manifestado *motu proprio* un verdadero padre de la cristiandad, le quisieron obligar con tono amenazador á destituir al ministerio, á expulsar al embajador de Austria, y á declarar la guerra á esa potencia. Fué nombrado un nuevo ministerio, presidido por el conde *Rossi*. Mas llegó el dia de la apertura de las cámaras, y *Rossi* fué asesinado, y muerto uno de los cardenales; acometido el palacio del Pontífice, y ensangrentadas las calles de Roma, viéndose obligado *Pio IX* á huir disfrazado y refugiarse en Gaeta. En Roma se establece la república con los desórdenes consiguientes á una forma de gobierno improvisada por hombres sin patriotismo, y sin las vir-

tudes que la hacen ménos violenta, y el Papa fulmina contra ellos una excomunion, de que no hacen caso. Las potencias católicas, España, Nápoles, Austria y Francia, envían fuerzas en auxilio del padre comun de los fieles; y por último, poniéndose de acuerdo para restablecer á Pio IX en Roma, lo hacen con eficacia y desprendimiento, derrotando el general frances Oudinot á Garibaldi, jefe de los republicanos, y apoderándose de Roma despues de una tenaz resistencia. — Pio IX vuelve á establecerse en el Vaticano, dedicándose sin ira y sin encono, ántes con caridad y con prudencia, á restablecer el órden en todo. Roma, sin embargo, participa en la actualidad de esa agitacion revolucionaria que trabaja toda la Italia y aun la Europa, en términos de haberse hecho necesario que la Francia con un ejército permanente sostenga el órden público y la seguridad individual. — La España ha entrado en relaciones con Roma de una manera estable, mediante el concordato de 1851. Las modificaciones ó aclaraciones del concordato, con motivo de los sucesos de Julio de 1854, están á punto de terminarse.

187. FRANCIA, BÉLGICA Y HOLANDA. Cien mil hombres sitian á Paris en Marzo de 1814. El 31 de ese mes los aliados entran en Paris, destituyen á Napoleon I, sin admitirle la abdicacion que hace en su hijo, le dan en soberanía la isla de Elba, y llaman á ocupar el trono de Francia á Luis XVIII, hermano de Luis XVI. La paz parecia ya asegurada en la Europa, cuando de pronto Napoleon desembarca en Francia con un puñado de hombres, que seaumentan extraordinariamente á medida que atraviesa la Francia, y entra sin tropiezo en Paris el 4º de Marzo de 1815. Las potencias aliadas le declaran la guerra; él, saliéndoles al encuentro, gana el 16 de Junio la sangrienta batalla de *Lygni*; pero pierde el 18 por completo la de *Waterloo*, pueblecito á dos leguas de Brusélas, y habiéndole hecho abdicar los aliados pura y simplemente, fué desterrado á la isla de Santa

Helena en el Atlántico, y guardado por los ingleses como prisionero, donde murió el año 1821. Esta segunda venida de Napoleon se conoce en la historia con el nombre del *Gobierno de los cien dias*. — Luis XVIII al entrar en Francia otorgó una carta constitucional, como garantía de los derechos políticos y muestra de sus buenas intenciones. Sin embargo, el asesinato del duque de Berry, y la revolucion de España del año 1820, sofocada por cien mil franceses al mando del duque de Angulema, hacen que el rey cierre un poco la mano á las concesiones en el órden político. Ental situacion muere Luis XVIII sucediéndole su hermano *Cárlos X* en 1824.

En el exterior dos hechos señalan el gobierno del nuevo rey. La expedicion, en union con Inglaterra y Rusia, contra la escuadra turco-egipcia, y la derrota de esta en la batalla de Navarino; y la expedicion á la Argelia, que llega y desembarca felizmente. — En el interior no fué *Cárlos X* tan afortunado. Le faltaban el tino y la prudencia de su hermano Luis XVIII. Adoptó el sistema de la resistencia, y en la nacion y en las cámaras se levantó una oposicion violenta al ministerio Polignac. Este, en vez de conceder, niega, y toma cada dia medidas mas represivas, hasta que por último, en Julio de 1830, estalla de nuevo la revolucion, y en tres dias desaparecen los Borbones, y ocupa el trono la rama de Orleans, en *Luis Felipe I*, por nombramiento de la cámara de los Diputados.

La Holanda desde 1579, en que las siete provincias unidas se separaron de la España, y formaron una república federativa, fué gobernada por *sthatouders*, electivos hasta 1747, y hereditarios desde entónces. Durante la revolucion francesa fué república bátava, luego reino, y despues formó parte del imperio frances; mas el año 1814 se constituyó ese país en reino juntamente con la Bélgica, bajo *Guillermo I*. Ahora bien, la primera consecuencia en el exterior de la Revolucion de Julio fué la insurreccion de la Bélgica, que se hace independiente

de la Holanda, y da el trono á *Leopoldo I* de Sajonia Coburgo, que al presente reina con suma moderacion y prudencia, habiendo jurado una constitucion con las libertades de conciencia, de imprenta y de enseñanza.— Durante el reinado de Luis Felipe, la Francia en el interior adquiere un grado de cultura y de prosperidad material, adonde nunca habia llegado; y en el exterior sublevada la Argelia por el valiente *Abd-el-Kader*, se sostiene hasta el año de 1847, en que la batalla de *Isly* derrota al emperador de Marruecos, y el Emir se entrega y va prisionero á Francia. Nada de esto valió á Luis Felipe, ni contuvo á las oposiciones, que se habian formado contra su gobierno. El 24 de Febrero de 1848 se insurrecciona el pueblo de Paris, y Luis Felipe, que no quiere hacer uso de la fuerza, huye con toda su familia. Se establece la república, y un gobierno provisional de que es el alma *Lamartine*; el 4 de Mayo se reúne la *Asamblea nacional constituyente*; el 23 de Junio es vencido el socialismo en las calles de Paris, y nombrado el general *Cavaignac* presidente del gobierno provisional. En Noviembre se promulga la constitucion, que confiere el gobierno de la república á un presidente por cuatro años. *Luis Napoleon Bonaparte* es nombrado presidente. Á la Asamblea constituyente reemplaza la *legislativa* (1849). Es disuelta por un golpe de Estado el 2 de Diciembre de 1851. Napoleon pide á la nacion francesa poderes para hacer una nueva constitucion. La votacion le es favorable, y la constitucion se publica. No paró todo en eso; el 2 de Diciembre de 1852 ocho millones de votos restablecen el imperio, y Luis Napoleon es proclamado emperador de los franceses con el nombre de *Napoleon III*.

---

---

LECCION XXXI.

Europa desde Napoleon III hasta nuestros dias  
(1852 á 1886)

188. *Estados escandinavos.* — Dinamarca; Suecia y Noruega.
189. *Rusia.*
190. *Turquía.*
191. *Grecia.* *Estados danubianos.*
192. *Imperio Austro-Húngaro.*
193. *Imperio Aleman.*
194. *Francia.* 2.º imperio, República.
195. *Reino de Italia.*
196. *Inglaterra.*
197. *Bélgica, Holanda, Suiza, Portugal.*

188. ESTADOS ESCANDINAVOS. — DINAMARCA. — Después de la guerra de 1848 con los ducados de Slesvig y Holstein, Federico VII promulgó una ordenanza (28 de Enero de 1854) que pareció pacificar por completo los ánimos, dejando ambos ducados fuera de la legalidad comun y con una verdadera autonomía. Al año siguiente la conferencia de las grandes potencias celebrada en Lóndres sentó el principio del mantenimiento de la integridad de Dinamarca, llamando á suceder á Federico VII á Cristian de Slesvig-Holstein Glücksbourg y descartando la linea de Augustenbourg, que recibió una indemnizacion en dinero.

Cuando quince años mas tarde ocupó el trono el duque

influye en sentido de cambiarse la constitucion federal, con motivo de refugiarse allí todos los emigrados republicanos de Francia, Italia y Alemania, y de conspirar contra esos gobiernos, se ve amenazada la Confederacion de ser ocupada militarmente por la Prusia y el Austria. El último suceso notable ha sido el de la sublevacion realista de Neufchatel á favor de la Prusia, y el arreglo de esa cuestion por la mediacion del emperador de los franceses.

183. INGLATERRA Y LOS ESTADOS-UNIDOS. — Jorge III reinaba en Inglaterra cuando estalló la Revolucion francesa. Desde la primera coalicion de 1793, hasta la batalla de Waterloo en 1815, la Inglaterra fué constantemente el alma de la guerra contra la Francia y contra Napoleon, derrotando en muchos combates navales las flotas española, holandesa y francesa. Y no obstante el *bloqueo continental* riguroso que Napoleon estableció para destruir su comercio, salió tan victoriosa y triunfante, que nadie le ha disputado desde entónces el imperio de los mares. Durante esas guerras, hizo del Canadá una colonia floreciente; fundó muy buenos establecimientos en el África occidental y meridional, afirmó su dominacion en la India, y hasta atrevidos navegantes descubrieron islas remotas, que la indemnizaron en parte de la pérdida de los Estados- Unidos.

En el interior, en 1820, por muerte de Jorge III, sube al trono *Jorge IV*, al que sucede su hermano *Guillermo IV* (1830), y á este la reina *Victoria*, en 1837, que actualmente reina. Nada ha influido el advenimiento de esos príncipes sobre el sistema político de esa nacion. En los reinados de Jorge I, II y III, se consolida de tal suerte la constitucion inglesa, adquiere tanta fuerza y tanta unanimidad la opinion pública acerca de ella, y las costumbres, y las instituciones valen tanto sobre las personas, que ni la corte, ni el carácter particular de los reyes influyen nunca de una manera peligrosa en la vida de ese pueblo, ni los sacudimientos políticos, que han

conmovido mas ó ménos durante lo que va de siglo á los demas Estados de Europa, han producido allí el mas ligero desórden. Merced á esa larga paz y al deseo sincero del bien público que anima á todos los partidos, ha podido llegar á un tan alto grado de prosperidad como se encuentra. — Sin embargo, esa larga paz y esa prosperidad en todo, en el interior y en el exterior, la han producido cierto letargo y flojedad, que, habiéndose manifestado en la guerra de Oriente por primera vez, se ve mas en claro en la guerra que sostiene ahora mismo en la India, y cuyas consecuencias, al parecer poco favorables á la Inglaterra, tienen en expectativa á la Europa. — Otro lado flaco tiene la Gran-Bretaña, que es la situacion de la Irlanda, país en el que los pobres sufren mas que en ninguna otra parte, y en donde de vez en cuando las luchas por causa de religion son aun sangrientas y recuerdan la pérdida inmensa de su grande agitador O-Connell.

ESTADOS-UNIDOS. — En 1776 se declaran independientes las trece colonias inglesas de la América. Á esta declaracion se sigue una guerra con la Inglaterra, ayudando á los americanos la España, y la Francia sobre todo, donde se recibe esa noticia con un entusiasmo indefinible. El marqués de Lafayette parte en su auxilio con un ejército de voluntarios. Por el tratado de Paris de 1783 la Inglaterra reconoce la independencia de sus colonias. En 1789 las trece colonias reconocen una Constitucion en la que el poder legislativo reside en un senado, y el ejecutivo en un presidente elegido cada cuatro años, reelegible y responsable. Las trece colonias forman, pues, una confederacion que se llama de los *Estados- Unidos*; y nombran por primer presidente á *Jorge Wasmgthon*. Hoy se compone la Union de treinta y un Estados. Y su desarrollo, su comercio, sus adelantos en tan poco tiempo han sido tan asombrosos, que nada presenta la historia que se le parezca. El ejemplo dado por los Estados- Unidos ha tenido imitadores en todos los pun-

tos del Nuevo-Mundo, donde las repúblicas han nacido como por encanto; pero con una vida tan azarosa y agitada en las repúblicas españolas, que se dudaría mucho de su consolidacion, si no se reparase en el estado cada vez mas floreciente de los Estados-Unidos. No obstante, conviene no hacer aun aplicaciones respecto de la prosperidad de esa república. Ha vivido poco todavía, para poder juzgarla con toda seguridad y acierto.

186. ITALIA Y ROMA. — Los tratados de Utrecht y de Rastad (1713 y 1714), dan el reino de Nápoles al Austria, y el de Sicilia al duque de Saboya, ahora hecho rey por esos mismos tratados. En 1720 cede la Sicilia al Austria y toma en su lugar la *Cerdeña*. A consecuencia de la muerte de Federico Augusto I, rey de Polonia, y por la sucesion á ese mismo trono nació una guerra entre Francia y España de un lado, y el emperador de Alemania de otro. En esa guerra fué conquistado el reino de Nápoles y Sicilia por los españoles, y reconocidas esas conquistas por la corte de Viena de 1735, el reino de las Dos-Sicilias recayó en los Borbones de España, siendo su primer rey *D. Carlos*, luego *tercero* de España. En 1759 le sucedió *Fernando III*. Sobreviene despues la Revolucion francesa, y Napoleon conquista la Italia, y en 1796 se convierte el reino de Nápoles en *república partenopea*, y al rey de Nápoles se le da la Sicilia. Los franceses son arrojados de Italia por el general ruso Suwarou; mas á la vuelta de Egipto, vuelve Napoleon á conquistar la Italia, y da el reino de Nápoles á su hermano *José*, y despues á su cuñado *Joaquín Murat*, que le conservó hasta la caída de Napoleon. El congreso de Viena repone á los Borbones en Italia, y es rey de las Dos-Sicilias Fernando IV, que luego toma el nombre de *Fernando I* (1816). Sigue á este *Francisco I* (1825). En 1830 sube al trono el monarca actual *Fernando II*. Los reyes de las Dos-Sicilias, y sobre todo el actual, que no carece de energía, se han negado siempre á dar instituciones liberales á sus pueblos, por lo que

han tenido que reprimir diferentes veces movimientos populares en ese sentido, reinando constantemente en sus Estados cierta agitacion, que no deja gozar por completo los beneficios que son consiguientes á un Gobierno pacífico y trabajador.

En CERDEÑA, *Victor Amadeo II*, duque de Saboya y príncipe del Piamonte, es elevado á la dignidad de rey por el tratado de Utrecht de 1713. Primero reina tambien en Sicilia; mas luego adquiere la Cerdeña por cesion de la Sicilia al emperador de Alemania (1720). Abdica en *Cárlos Manuel III* (1730 á 1773): le sucede *Victor Amadeo III*, en cuyo reinado principia la Revolucion francesa. Conquistada la Italia por Napoleon, es despojado de todos sus Estados ménos del de Cerdeña, donde reina hasta su muerte (1802). Le sigue su hermano *Victor Manuel I* restablecido en todos sus Estados, con mas la posesion de Génova por el Congreso de Viena en 1814. Abdicó en 1821 en su hermano *Cárlos Félix*, á causa de una revolucion en el Piamonte con objeto de pedir que se estableciese un gobierno constitucional como en España, y no querer él acceder á los deseos de los revolucionarios. *Cárlos Félix*, mediante la intervencion de un ejército austriaco, fué restablecido en toda su autoridad, y calmada la revolucion. Muerto, sin hijos, le sucedió *Cárlos Alberto*, príncipe de Cariñan (1831). — La sociedad de la *Jóven Italia* mantenía entónces en constante agitacion los Estados de la península italiana. Cerdeña participó tambien de ella, habiendo sido sofocadas fácilmente algunas tentativas de desórden. Mas sobrevienen las reformas políticas introducidas por el bondadoso Pio IX en los Estados Romanos en 1847, y tal entusiasmo produjeron en Cerdeña, que *Cárlos Alberto*, no enteramente contrario á las ideas liberales, condescendió en dar una constitucion á los Piamonteses. No fué esto solo, sino que exaltándose mas los ánimos con la Revolucion del año 1848, y creyendo los italianos que era llegado el caso de constituirse en una sola monarquía ó